

Fecha 31.12.2009	Sección Primera: Nacional	Página 20
---------------------	------------------------------	--------------

[o] RUTH ZAVALA

La inversión en educación es eso, una inversión, y debe propiciarse desde el Estado, desde una política federal. Me fascina escuchar los relatos de algunos maestros cuando vivieron la época del presidente Lázaro Cárdenas.

RUTH ZAVALA*

La estrategia: educación

Invertir en capacitación y buenos salarios para los maestros es obtener una educación con valores, ética y pertenencia; gastar en ciencia y tecnología es obtener formas de generación de riqueza a partir de la productividad.

La inversión en la educación es eso, una inversión, y debe propiciarse desde el Estado, desde una política federal. Me fascina escuchar los relatos de algunos maestros cuando vivieron la época del presidente Lázaro Cárdenas, los padres eran sancionados por no permitir que sus hijos estudiaran, ellos preferían que trabajaran la tierra y las mujercitas estuvieran en casa.

Un pueblo letrado, educado y a la vanguardia del conocimiento seguramente luchará por mejorar sus condiciones de vida. No es fortuito que en el estado de Guerrero las luchas sociales, incluso armadas, fueran encabezadas por maestros como Genaro o Lucio. Ellos aprendieron que para mejorar las condiciones de vida había que luchar contra los caciques que estaban al frente del gobierno (lo discutieron seguramente en sus círculos de estudio, ellos conocían otras expectativas de vida y luchaban porque el pueblo las alcanzara).

El tiempo pasó, la lucha armada fracasó, pero sirvió para lograr cambios radicales formales en la Constitución y en la construcción de un nuevo Estado sustentado en la legalidad. Sin embargo, el déficit en los recursos para la educación sigue siendo grave y las dádivas de be-

cas y apoyos solidarios gubernamentales pasaron de ser políticas de corto alcance a una estrategia de desarrollo social sustentado sólo en la mediatización.

Los programas de becas y apoyos pueden ser una táctica, pero no una estrategia.



Fecha 31.12.2009	Sección Primera: Nacional	Página 20
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

Existen en México y en gran parte de América Latina programas gubernamentales de becas para tercera edad, para madres solteras, para niños de bajo aprendizaje y de alto rendimiento escolar, para discapacitados y por pobreza extrema; programas de corto alcance y gran impacto presupuestal que sirven para que el pueblo no se muera de hambre y el gobierno en turno no pierda votos. Incluso si el gobierno federal es de un partido y el del Estado es de otro, compiten por los “apoyos” y amenazan a los empadronados de cada programa con perderlo si no votan por ellos. No olvidemos que en tiempos del PRI existían estos bondadosos programas y aun así perdieron la votación desde 1988.

Los programas de becas y “apoyos” pueden ser una táctica, pero no una estrategia. Nuestro pueblo necesita expectativas, sueños realizables y hasta utopías como Nación; invertir en una buena capacitación y buenos salarios para los maestros es obtener una educación con valores, ética y pertenencia; gastar en la ciencia y tecnología es obtener formas de generación de riqueza a partir de la productividad.

Hoy, nuestros profesores, atrapados en la ruta de sindicatos disputando el poder, con salarios raquíticos, con deficiencias alimenticias de los alumnos, con falta de actualización y de materiales para enseñar mejor, son culpados de los resultados que nuestros niños tienen.

Al margen de aquellos que auspiciados por los sindicatos han hecho de la enseñanza un método de escala económica y política, miles de profesores realizan el magisterio en condiciones paupérrimas. No hay para ellos reconocimientos como los que tienen los actores políticos por cumplir con su responsabilidad.

Hace cinco años, un profesor de educación básica en México ganaba 16.669 dólares anuales, en Alemania ganaba 46.935 y en España 36.342. La media de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) es de 35.099.

Las cifras son contundentes pues nuestra inversión es menor a la que la OCDE ha recomendado.

Destinamos en promedio, en los últimos años, tan sólo cuatro por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) mientras que la recomendación es de ocho por ciento.

Fecha 31.12.2009	Sección Primera: Nacional	Página 20
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

Si la letra constitucional obliga la educación básica, el mundo moderno demanda ir más allá: hacer la educación media superior una obligación.

Pero aún cuando la Cámara de Diputados aprobó en 2008 esa propuesta, en este 2009 la iniciativa quedó congelada en los archivos del Senado de la República.

Seguramente se preguntarán ¿para qué hacer obligatoria la educación media superior, si no se ha cumplido con la básica pues más de cuatro millones de niños no ha cubierto esta asignatura?

Precisamente para eso, para que las instituciones sepan el atraso en el que están y proyecten sus metas a cumplir como en el periodo posrevolucionario en donde la educación pública con sus instituciones permeó cada rincón de la República y un espíritu por difundir la letra motivó a miles de mexicanos.

**Maestra en Derecho Constitucional por la UNAM
ruthzavaletas@yahoo.com.mx*